

# AFROMEXICANO – AFROCOLOMBIANO: ABRAZARSE EN LETRAS

AFRO-MEXICAN – AFRO-COLOMBIAN: EMBRACE IN LETTERS

## AUTORES

**Isabel Campos Espino:** Estudiante de Licenciatura en Humanidades con énfasis en antropología cultural en la Universidad de Guadalajara (UDG), México. Correo: [sabel.campos9414@alumnos.udg.mx](mailto:sabel.campos9414@alumnos.udg.mx)

**Milton Fabián Solano Zamudio:** Milton Fabián Solano Zamudio es psicólogo, especialista en gerencia de proyectos, con una maestría en educación y desarrollo humano, con énfasis en poblaciones vulnerables. Investigador del grupo Anudamientos de la Institución Universitaria Antonio José Camacho. Escritor de poesía, ensayos y reflexiones con diez libros publicados, entre ellos, dos poemarios de autoría colectiva. Fundador y Director de la Fundación PLENILUNIO, grupo de poesía y arte, que cuenta con una trayectoria de trabajo de 19 años. Correo: [msolano@admon.uniajc.edu.co](mailto:msolano@admon.uniajc.edu.co)

---

Isabel Campos Espino, Milton Fabián Solano Zamudio

Programa Delfín  
Universidad de Guadalajara (UDG) México  
Grupo de Investigación Anudamientos  
Institución Universitaria Antonio José Camacho Cali - Colombia  
Recibido: 22/08/2022 - Aceptado: 03/09/2022

**Para citar este artículo:** Campos Espino, I. y Solano Zamudio, M.F. (2022). Afromexicano - afrocolombiano: abrazarse en letras. Revista Sapientia, 14(28), 24-32.

**M**e vinculé al Directorio de Asesores 2022 del Programa Delfín para que estudiantes interesados en realizar la estancia académica del XXVII Verano de la Investigación Científica y Tecnológica del Pacífico pudiesen ver mi línea de investigación que enfatiza en lo étnico-afrocolombiano. Posteriormente, una estudiante mexicana, llamada Isabel Campos Espino, quien cursa la Licenciatura en Humanidades con orientación en antropología cultural en la Universidad de Guadalajara, me eligió para hacer su estancia de investigación.

Pasaron varios días hasta que Isabel me dijo que llegaría a Colombia y que estaba nerviosa, pues sabía muy poco de la ciudad. Le envié el trabajo de grado de maestría que realizamos en Cali Guzmán y Solano (2021), que trataba sobre la participación de las mujeres afrocolombianas en la educación superior, las barreras y oportunidades (internas y externas), que percibían a este respecto, con el fin de darle calma y luces sobre lo que se ha venido investigando sobre su tema de interés. Fue entonces cuando iniciaron nuestros diálogos; Isabel, una joven interesada por los temas étnicos-afro, en una universidad que no tiene énfasis en estos y que no cuenta con investigadores que aborden tal línea de trabajo. En el fondo, Isabel considera que tiene raíces afro (me comentó que baila danzas afro y que aprendió inclusive a bailar champeta), y "algo" la llamó a Cali, quizás esas raíces que la hacen danzar.

Isabel conocía a un joven oriundo de Guachené-Cauca, quien estuvo de intercambio en México, y ello también le dio mayores ilusiones de venir a tierras con "muchas poblaciones negra", pues dice que, en México, apenas hace unos años se reconoció a las poblaciones afroamericanas:

Los pueblos, comunidades y personas afroamericanas, que se concentran principalmente en Guerrero, Oaxaca y Veracruz, forman un grupo históricamente invisibilizado, desde en los censos (hasta antes de 2015) hasta en el propio texto constitucional. Esta situación ha comenzado a atenderse con el levantamiento de la Encuesta Intercensal 2015. Como resultado de la interlocución del CONAPRED con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), este último incluyó por primera vez una pregunta que permitía la autoadscripción identitaria como afrodescendiente. Gracias a ello, hoy sabemos que las personas que se identifican como afroamericanas representan el 1.16% de la población nacional. (Conapred, 2017)

Al leer la tesis de maestría mencionada, Isabel se sorprendía de ver que, teniendo tanta población afrocolombiana en la ciudad de Cali, las mujeres aún se sentían discriminadas en las Instituciones de Educación Superior y cómo su preparación no era equiparable a las personas que ocupaban otros territorios en el país (zonas rurales, comparadas con zonas urbanas). Sin embargo, manifestaba que además de las vulnerabilidades que presentan las mujeres afrocolombianas, por ser mujeres, afro y pobres, las poblaciones afroamericanas tenían una cuarta situación de vulnerabilidad: la de no ser vistas como mexicanas. Pues me comentaba que, en México, si la policía está haciendo un registro de rutina y se encuentra con una persona afro, lo primero que le pregunta es de dónde es, pues aún no concibe que alguien afro pueda ser mexicano. Sumado a ello, "alrededor de una de cada seis personas afrodescendientes (15.7 %) es analfabeta; esto es, casi el triple que la tasa a nivel nacional (5.5 %)" (Conapred, 2017), lo cual permite el contraste con las poblaciones afrocolombianas que, a pesar de haber sido reconocidas desde la Constitución de 1991, en la que se habla de Colombia como un país pluriétnico y multicultural, aún se conservan desigualdades e inequidades que nos muestran

que, si bien la población afrocolombiana accede a la educación en todos sus niveles, no se observa un abordaje contundente desde la etnoeducación o de espacios para escuchar las voces de los pueblos afrocolombianos.

Isabel y yo tuvimos largas conversaciones y reflexiones sobre estos mundos universitarios que deseamos "ennegrecer". Una de las experiencias más bellas y de libre asociación que logró Isabel con su estancia y nuestros diálogos, fue un llamado que le hicieron sus raíces identitarias, aquellas de cabello rebelde y que bailan al ritmo de "chilenas, punta y danza de los diablos", el hecho de asumirse y nombrarse como afromexicana. Ello nos animó a escribir este texto, que abre una brecha de investigación conjunta sobre esa raíz afromexicana que vibra en ella, y que la ha llevado a establecer unos primeros contactos con mujeres afromexicanas, que están en el mundo académico, lo cual permitirá conocer la participación de la mujer afromexicana en ámbitos universitarios, y establecer conversaciones con las estudiantes afrocolombianas que desean seguir fortaleciendo sus conocimientos y abordaje de sus raíces como diáspora africana.

26 De hecho, la Institución Universitaria Antonio José Camacho, desde el Programa de Atención Educativa a la Diversidad liderado por Bienestar Universitario, ha venido gestando un grupo de trabajo llamado inicialmente: componente étnico, en él se han dado significativos pasos para escuchar a las comunidades y hablar de su historia y reivindicaciones de sus aportes al país; este también será un espacio de acercamiento permanente entre países. Sea pues este un preámbulo para conversaciones, asociaciones, alianzas y descubrimientos que tendrán una llama Afro que dé pie para seguir posibilitando mayores oportunidades de ingreso, sostenimiento y participación de las poblaciones afro en la educación superior, entendiendo cuáles son sus llamados y escuchándolos, hasta hacer una red que les impida sentirse solas y las hermane en el canto, así habiten países y universidades distintas.

## VÍSPERAS DE MI ARRIBO A CALI

Yo soy Isabel Campos Espino, estudio en la Universidad de Guadalajara, me postulé a un programa de estancia académica llamado Delfín, en el que se puede escoger a investigadores que estén trabajando temas de interés. En mi caso, vi que un investigador estaba abordando el tema de la participación de las mujeres afrocolombianas en la Educación universitaria en Cali-Colombia, me interesé en ello, y después de dar muchas vueltas, me contacté con el investigador, pues me sentía insegura. Me interesaba mucho el tema, pero dado que no hay profesores en mi centro universitario que aborden el tema afro, me daba temor que el investigador se diera cuenta que no sé mucho del tema y que no pudiéramos trabajar en conjunto.

Después de unos meses le mandé un mensaje diciéndole que me habían aceptado y que viajaría a Cali y, por supuesto, que estaba muy nerviosa porque no sabía mucho del tema Afro, que no tenía un tema de investigación como tal sobre lo afro. Inmediatamente el investigador para tranquilizarme me mandó su tesis para que conociera un poco del contexto y de lo que se ha estado trabajando sobre lo afro en su universidad.

## MI ESTANCIA EN CALI: LA LECTURA DE INVESTIGACIONES Y LA REALIDAD QUE PERCIBÍ

Viajé a Cali a conocer el trabajo y a inspirarme para seguir investigando sobre este tema que me apasiona. Al llegar a Cali me preguntaba: ¿por qué me interesa lo afro y no otro tema? De la estancia en Cali, la visita a pueblos cercanos como Guachené, Santander de Quilichao y Villa Rica; el compartir con estudiantes de la Institución Universitaria Antonio José Camacho y presenciar una sustentación de un trabajo de grado nació este texto, que también establece un parangón entre las comunidades afromexicanas que conozco y las afrocolombianas que estoy conociendo.

Después de compartir mis experiencias en la universidad en la que estudio —en la cual predominan personas de tez blanca o mestiza— con el investigador Milton Fabián Solano Zamudio, me empecé a cuestionar sobre mi identidad, porque me di cuenta que había cambiado algunas de las costumbres que tenía en Guerrero para “encajar” en este nuevo espacio; además, en múltiples ocasiones, sentí que era observada como “distinta” y que, por ello, no era bienvenida en algunos lugares.

Volviendo a mi lectura de la tesis de Guzmán y Solano (2021), pude enterarme de algunas problemáticas a las cuales las alumnas afrocolombianas se enfrentan hoy en día en la educación superior. En ese entonces me encontraba en México, y como mexicana tenía la percepción de que en Colombia la cultura afro era muy visibilizada e importante, dado que cuenta con una gran población de afrodescendientes en comparación con México; pero conforme fui leyendo más, pude percatarme de que en realidad existen varias problemáticas en torno a la población afrocolombiana, lo que demuestra que el Estado colombiano sigue en deuda con ella.

En el caso de las mujeres afrocolombianas, pude observar que no solo sufren discriminación por su etnia, sino también por su género y su clase social. Las mujeres afrocolombianas históricamente se han visto envueltas en el dominio colonial, patriarcal y en varios tipos de violencia que seguimos observando hasta el día de hoy. Las mujeres afrocolombianas se han mantenido en una constante lucha entre la liberación y su supervivencia (Segura, 2004).

En su investigación, el psicólogo Solano destaca algunas barreras y oportunidades que perciben en la educación superior, mujeres estudiantes afrocolombianas de la Institución Universitaria Antonio José Camacho de Santiago de Cali.

Las barreras que expone el investigador son: la inseguridad, la percepción de rechazo o de discriminación y el temor a expresar sus ideas; la falta de tiempo y la falta de arraigo e identificación con su institución universitaria. Asimismo, considera el peso histórico, la discriminación cultural y geo-étnica; la ausencia de espacios institucionales exclusivamente afrocolombianos; la falta o mejora de la capacidad o recursos institucionales logísticos para la participación; la inseguridad ciudadana, el transporte, asuntos económicos, conectividad, el tema del género y, en un menor nivel o frecuencia, las culturas académicas hegemónicas y el uso de lenguajes complejos y técnicos (Guzmán y Solano, 2021).

El maestro Solano nos comparte que incluso maestros y compañeros les han dicho que "hablen bien"; les han expresado, por ejemplo: "como hablan, escriben". Esto genera una inseguridad en estas chicas provocando que su participación no sea amplia y que elijan sentarse hasta atrás para que no se les pregunte.

Para finalizar, otra barrera que observaron Guzmán y Solano (2021) fue la ausencia de espacios institucionales exclusivamente afrocolombianos. Las estudiantes expresan la importancia de la generación de estos colectivos para sentirse reconocidas, identificadas con la universidad y que esta tenga mayor incidencia o le otorgue mayor importancia a todo el tema de la cultura afrocolombiana.

Como podemos darnos cuenta, existen varias problemáticas a las que se enfrentan estas jóvenes día a día, trayendo como consecuencia su poca participación en actividades institucionales.

Al leer sobre las barreras que tienen estas jóvenes me preguntaba: ¿Cuáles son las barreras que se les presentan a las mujeres auto-reconocidas como afromexicanas al momento de ingresar a la universidad? O

mejor, ¿Realmente muchas de estas mujeres afromexicanas tienen fácil acceso a la universidad?

Tras estar visitando y platicando con mujeres que se auto-reconocen como afrocolombianas, ellas me decían que la cultura afrocolombiana no se puede generalizar en una cultura, sino que en la cultura afrocolombiana existen diversas expresiones culturales. Mientras escuchaba esto, me acordé que, en México, según mis múltiples conversaciones, observación y búsquedas autodidactas, están: la comunidad Mascoga que se ubica al norte de México; esta comunidad fue conformándose con personas esclavizadas que provenían-huían de EE. UU. y México les ofreció este territorio. Asimismo, están las comunidades afro de Guerrero, Oaxaca y Veracruz, que se ubican al sur del país, territorios poblados por comunidades mayoritariamente afromexicanas, porque allí llegaban los barcos con personas esclavizadas a México, y cada uno de estos pueblos tiene expresiones culturales que los identifica.

Por otra parte, a pesar de las barreras que enfrentan estas jóvenes, ellas también identifican oportunidades, pues el hecho de haberse atrevido a salir de su zona de "comfort" les ha ayudado a generar un empoderamiento y sentido de compromiso consigo mismas. Las estudiantes manifiestan que la elección de la formación académica y la educación en general se constituyen en una fortaleza para afrontar situaciones de exclusión, discriminación y racismo que han vivido históricamente hasta la actualidad. Esto las ha motivado a querer participar más, a luchar por obtener su lugar y por ser visibilizadas en el ámbito educativo, vivir nuevas experiencias y generar nuevos conocimientos (Guzmán y Solano, 2021).

También han buscado la oportunidad para que su voz y necesidades sean escuchadas, por ejemplo, han propuesto la creación de grupos afro, pero también pluriétnicos y

multiculturales que les permitan tejer lazos y consolidar redes de apoyo, intercambiar experiencias, lograr mayores niveles de interacción y conocimiento de las otras culturas o grupos étnicos (mestizos e indígenas) y promover la interculturalidad (Guzmán y Solano, 2021).

Otra de las oportunidades que percibieron estas mujeres fueron los programas que apoyan el ingreso de la población afro a la educación, ahora me cuestiono si existen en México programas como estos para las poblaciones afroamericanas que históricamente han sido invisibilizadas y si tienen la facilidad al ingresar a la universidad; si cuentan con becas y que no tengan que competir con alumnos que cuentan con el privilegio de acceder a una educación básica de calidad.

## **CIERRES Y APERTURAS**

De forma general, aparte de la tesis del maestro Solano, leí otros artículos referentes al mismo tema, y existen varias problemáticas en torno a la enseñanza de la cultura afrocolombiana en la educación. En un estudio que se hizo sobre las percepciones que tienen los alumnos en cuanto a sus compañeros afro e indígenas, estos chicos decían que los indígenas son tranquilos, trabajadores y que aprecian mucho su cultura y cosmovisión de la naturaleza, sin embargo, de los compañeros afro decían que eran muy bulleros, flojos y que realmente no sabían mucho de su cultura (Ojeda Rosero y González Gómez, 2012). Como podemos darnos cuenta todavía existen prejuicios y estereotipos en torno a la comunidad afro, prejuicios que siguen afectando en la convivencia cotidiana de personas de otras etnias con estos chicos.

En el caso de México, existen una serie de problemáticas en torno al pueblo afroamericano (mi pueblo, pues nació en el estado de Guerrero), porque durante muchos años fueron invisibilizados. Cuando se formó el estado mexicano se reconoció que todo el

pueblo mexicano era mestizo, es decir, que resultó de la combinación entre los españoles y los indígenas, desapareciendo la tercera raíz que es la afroamericana. Esta tercera raíz, fue reconocida solo hasta el 2019 en la constitución mexicana. (Vásquez, 2020).

Según Nieto (2022), la idea de la desaparición de los afroamericanos en México ha conducido a la generalización de estereotipos que extranjerizan y exotizan a esta población. Al extranjerizarlos se hace una asociación directa entre las personas "negras" y la condición de no ser nacionales de México. Esto afecta la vida cotidiana de estas personas y el ejercicio de sus derechos. Hoy en día sigue siendo común que se les pregunte a los afroamericanos por su país de origen. Podría parecer una pregunta inocente; sin embargo, casi siempre está revestida de asombro, como cuando es esgrimida por una autoridad migratoria, que encierra duda y sospecha. Hay un sinnúmero de testimonios de afroamericanos a los que se les solicita acreditar su nacionalidad y, cuando lo hacen, se les acusa de portar documentos falsos y en ocasiones, incluso, de ser delincuentes (p. 83).

Por eso es que la población afroamericana en México vive una situación de desventaja debido a la invisibilización por parte del Estado, la discriminación racial, la condición de clase, el alto grado de analfabetismo y la marginación (García, et al., 2018)

En el caso de las mujeres afroamericanas y afrocolombianas sufren una triple discriminación (mujer, afro, pobre), por lo que su lucha no solo es por ser, sino también por ser mujeres, por eso es que también deben ser escuchadas y que se les reconozca e involucre como pueblo afro. Habría que agregar que, en México, se podría sumar una cuarta discriminación, pues a las poblaciones afro, no se les reconoce como mexicanas, por su exclusión en la historia y raíces del país.

Por su parte, el racismo en la educación mexicana ha sido un tema muy poco abordado; al igual que las jóvenes colombianas, los alumnos en México sufren discriminación por su etnia y color de piel. Yo recuerdo que, en mis libros de la primaria, secundaria y bachillerato, nunca nos hablaron de aquellas personas traídas de África como esclavos, de aquellos hombres que también ayudaron a la construcción de lo que hoy se conoce como México. Solo escuchaba que mi país era mestizo, las personas y aportes afros fueron borrados de la historia, se "blanqueó" a aquellos insurgentes afros (José María Morelos y Vicente Guerrero) que también contribuyeron a la independencia de México. Incluso al llegar a la universidad me di cuenta de que es un tema del que no se habla, yo como estudiante de humanidades, al tomar mis clases de historia de México, doy testimonio de que sobre este tema nunca se habló; personalmente me parece preocupante, porque, aunque ya hayan sido reconocidos en la constitución mexicana, en el imaginario de la población mexicana se sigue pensando que en México no hay negros, que somos mestizos.

Yo, siendo del Estado de Guerrero, actualmente la capital afrocolombiana, veía a mi bisabuela, una mujer negra con cabello afro que vendía mezcal; a mis tíos paternos con un cabello más rizado que el mío; a aquella mujer negra alegre que vendía elotes (mazorcas de maíz aliadas con salsas picantes o mayonesa) en la cancha municipal de Zihuatanejo (puerto mexicano ubicado al sur del país). Desde muy pequeña he bailado la danza de los Diablos y Chilenas, danzas que hoy sé que son de influencia afro. Toda la vida he sido "La puchu", que viene de la palabra puchunca, así se les dice a las mujeres con el cabello muy rizado en el Estado de Guerrero, México.

Durante mucho tiempo me vi como una mujer mestiza y costeña, ahora sé que, en mi sangre, hay sangre afro, una raíz que siempre me ha llamado, una raíz que vine a reafirmar

haciendo un verano de investigación con el maestro Milton en la ciudad de Cali, una ciudad con alta población afro. El hecho de que no se mencione en clases de historia sobre lo afro, provoca que se creen ideas y estereotipos racistas mediante la enseñanza de contenidos que hacen referencia a la diversidad humana en términos de razas y que niegan o minimizan los aportes de las poblaciones de origen africano (Masferrer, 2011 y 2014 como se citó en León, 2016).

Después de estar trabajando el tema de las barreras y oportunidades que presentan las mujeres afrocolombianas al momento de ingresar a la educación superior y de reflexionar sobre las luchas de los pueblos negros de México por ser reconocidos, pude observar que existe una gran necesidad de reconocimiento de las poblaciones, sus aportes, cultura, historia, valores, ideas y sus cosmovisiones; sus conocimientos ancestrales que han enriquecido a la nación, el respeto por la naturaleza y sus semejantes. Hay que reconocerles que ellos también forman parte de la patria y que pusieron su pecho para lograr la libertad por la cual siguen luchando (García, 2017). Que no solo se les enseñe la historia negra a las personas afro, sino a toda la nación, en este sentido, se busca que todo el alumnado conozca los valiosos aportes de la población afrocolombiana a la construcción de la nación (Cabezas y Rivilla, 2014).

El hacer mi verano de investigación con el maestro Milton me ha ayudado a cuestionar mi identidad, a lograr abrazar mis raíces y, lo más importante, a defenderlas y sentirme orgullosa de ellas. Es por eso que me regreso a mi país con el compromiso de seguir investigando y vinculándome a los colectivos afrocolombianos de mujeres, para conocer sus perspectivas y luchas en el acceso y permanencia a las universidades; de organizar un conversatorio en mi centro universitario, en el marco del día de los afrocolombianos que se conmemora el 19 de octubre.

Para finalizar, me quedaron algunas preguntas, que intento responder y que podría ampliar con el tiempo: ¿Qué es hablar de lo afro? Hablar de lo afro no es sólo referirse a un lugar geográfico; también es hablar de historias, personas, lugares, vidas que vienen y van. Y salen a relucir un montón de sensaciones, desde el miedo y la pereza, hasta el gusto y el placer (García Araque, 2017). Ser afro va más allá del color de piel y de la forma del cabello, es un sentir y un sentirse identificada con la cultura ancestral que nos han legado aquellas personas esclavizadas que vinieron a lo que hoy se conoce como el continente americano.

## REFERENCIAS

**Cabezas, A. R., & Rivilla, A. M. (2014).**

Modelo didáctico intercultural en el contexto afrocolombiano: la etnoeducación y la cátedra de estudios afrocolombianos. *Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación*, (14), 6-29.

**Conapred, CNDH e INEGI (2017)** Perfil

sociodemográfico de la población afrodescendiente en México. México: INEGI.

**García Araque, F. A. (2017).** La

etnoeducación como elemento fundamental en las comunidades afrocolombianas.

*Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 8(15).

**García, A. M. C., Tomás, J. E., & Munguía, A.**

**P. V. (2018).** Somos negras ¡Existimos y resistimos!: danza y enunciación de la palabra como representación política de las mujeres afromexicanas.

**Guzmán, C. & Solano M. (2019).**

Conocimientos, barreras y oportunidades para participar en la educación superior que perciben mujeres estudiantes afrocolombianas, directivos y docentes de la Institución Universitaria Antonio José Camacho de Santiago de Cali. (Tesis de maestría). Tecnológico de Antioquia, Colombia.

**León, C. V. M. (2016).** Yo no me siento

contigo. Educación y racismo en pueblos afromexicanos. *Diálogos sobre educación.*

*Temas actuales en investigación educativa*, 7(13), 1-17.

**Nieto, G. I. (2022).** VII. Omisiones, prejuicios y

estereotipos racistas hacia la población afromexicana. *Discriminación, sesgos cognitivos y derechos humanos: Perspectivas y debates transdisciplinarios*, 77.

**Ojeda Rosero, D. E., & González Gómez, M.**

**P. (2012).** Percepciones y estereotipos de estudiantes universitarios hacia compañeros afrocolombianos e indígenas. *CES Psicología*, 5(2), 101-118.

**Segura, J. C. (2004).** Silencios elocuentes,

voces emergentes: reseña bibliográfica de los estudios sobre la mujer afrocolombiana. *Panorámica afrocolombiana*, 167.

**Vásquez Bracamontes, S. (2020).** El proceso

organizativo afromexicano: El análisis de la lucha por el reconocimiento constitucional de la Costa Chica de Oaxaca. (Tesis de maestría). Flacso Ecuador.